

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2012.

Juventud “invisible”: sus representaciones sociales acerca de la exclusión de la educación formal.

Seidmann, Susana, Di Iorio, Jorgelina, Ghea, Marcos, Mira, Federico Enrique, Azzollini, Susana Celeste, Rolando, Silvana Valeria, Rigueiral, Gustavo Javier y Gueglio Saccone, Constanza Lucía.

Cita:

Seidmann, Susana, Di Iorio, Jorgelina, Ghea, Marcos, Mira, Federico Enrique, Azzollini, Susana Celeste, Rolando, Silvana Valeria, Rigueiral, Gustavo Javier y Gueglio Saccone, Constanza Lucía (2012). *Juventud “invisible”: sus representaciones sociales acerca de la exclusión de la educación formal. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/655>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/gfh>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

JUVENTUD “INVISIBLE”: SUS REPRESENTACIONES SOCIALES ACERCA DE LA EXCLUSIÓN DE LA EDUCACIÓN FORMAL

Seidmann, Susana - Di Iorio, Jorgelina - Ghea, Marcos - Mira, Federico Enrique - Azzollini, Susana Celeste - Rolando, Silvana Valeria - Rigueira, I Gustavo Javier - Gueglio Saccone, Constanza Lucía
Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Resumen

El presente estudio exploratorio, con un abordaje cualitativo, tiene como objetivo explorar los significados que “jóvenes invisibles” entre 20 y 30 años, de distintos grupos socioeconómicos, atribuyen a su falta de inclusión en el sistema educativo formal.

Tipo de estudio: Cualitativo de diseño exploratorio.

Se realizaron 10 entrevistas en profundidad a jóvenes de ambos sexos, residentes en la Ciudad de Buenos Aires y Gran Buenos Aires, los cuales fueron seleccionados a través de un muestreo no probabilístico intencional. Los ejes de indagación fueron: motivos por los que no estudia, recorrido personal en relación con lo escolar, recorridos y valoraciones familiares sobre lo escolar y valoraciones personales acerca de la educación.

Se realizó un análisis cualitativo de los datos a partir de la utilización de categorías emergentes del discurso y del establecimiento de relaciones entre ellas.

Se concluye, a partir de los relatos de los participantes, que se hace evidente que la Escuela, más allá de estar incluido o no formalmente en ella, opera como institución configuradora de identidad, y pese a que insisten definiciones que intentan conceptualizarla como algo homogéneo y estático, necesita ser problematizada.

Palabras Clave

representaciones sociales juventud invisible

Abstract

INVISIBLE YOUTH: SOCIAL REPRESENTATIONS OF FORMAL EDUCATION'S EXCLUSION

This exploratory study, with a qualitative approach, has the aim of exploring the meaning that “invisible young people”, in ages between 20 and 30 years old, belonging to different socioeconomic groups, give to their lack of inclusion in the formal educative system.

Kind of research: Qualitative with an exploratory design.

Ten depth interviews were carried on to both sexes young people, living in Buenos Aires city and Great Buenos Aires, who were selected through an intentional non probabilistic sample. The research axis

were: the reason for not working, the personal course related to school experience, the family's course and values about school and the personal values about education.

Data were qualitatively analyzed through the use discourse of emergent categories and the relations between them.

Through the participant's narrative we conclude that it is evident that the School, although some are included in it and others not, works as a identity giving institution and that even though there are many definitions that pretend to conceptualize it as homogeneous and static, it needs to be turn into a problem.

Key Words

social representations invisible youth

Introducción

Los modos en que los jóvenes perciben y definen su cotidianidad, así como también sus modos de habitar el espacio público constituyen construcciones sociales colectivas. Es por eso, que podemos abordar esas definiciones en términos de representaciones sociales: formas de pensamiento social que conforman sistemas de valores, ideas y prácticas compartidos intersubjetivamente (Moscovici, 1961; Jodelet, 2001; Marková, 2003).

Es innegable que el Trabajo y la Educación, pese al agotamiento de sentidos en tanto que instituciones centrales en la constitución identitaria, continúan siendo fundamentales en la producción-reproducción de la vida social (Reguillo Cruz, 2008). Las actividades en Trabajo y Educación, canalizan la integración social de los jóvenes, estableciendo a su vez el pasaje y tránsito hacia la adultez. Sin embargo, en la actualidad nos encontramos frente a un nuevo panorama: “un desenclave institucional (o de lo social) que caracteriza a la época actual, donde la identidad juvenil centrada en la asistencia escolar de los y las jóvenes ha perdido sentido. También lo ha perdido la identidad laboral, en cuanto que, para muchos jóvenes, el trabajo se desdibuja como eje de la organización de su vida personal” (Suárez Zozaya citada por Jacinto, 2002: 70).

Es decir, aunque operen simbólicamente de manera diversa según el grupo social, en los escenarios actuales, no podemos hablar de trayectorias educativas y laborales estables y universales, sino de la exclusión de amplios sectores de jóvenes de esos espacios. Tales son los casos mencionados de los denominados “invisibles”.

La nominación “juventud invisible” y su caracterización a partir de su “falta de inserción social” es utilizada para referirnos a lo que en la bibliografía sobre Juventud aparece como no inclusión en el sistema laboral y educativo formal (Vera Vila, 2005; Reutlinger, 2001). Esta no inscripción en instituciones tradicionales de la vida pública –trabajo, escuela, familia- implica que la interacción social se desarrolla en otros territorios/escenarios no visibles socialmente. La exclusión está vinculada con los conocimientos y valores sobre lo educativo y lo laboral que construyen los jóvenes, que configuran trayectorias y circuitos en la vida cotidiana. Describir las representaciones sociales que estos grupos de jóvenes elaboran sobre lo educativo, se presenta como un medio para comprender la vida social desde una perspectiva psicológico-social (Moscovici, 1961; Jodelet, 2001). Las representaciones sociales, que se construyen, se reproducen y/o se modifican en la experiencia social, son saberes del sentido común compartidos por un grupo. Conforman categorías que permiten clasificar, interpretar y dar sentido a la vida cotidiana, cobrando especial relevancia en su elaboración, el contexto y la vivencia de los actores sociales involucrados (Jodelet, 2006).

Surge el interrogante sobre los nuevos espacios y procesos desde donde hoy se construyen otros modos de ser joven, otras identidades juveniles, mostrando las heterogéneas formas de ser joven que existieron y existen en las sociedades contemporáneas (Vommaro, 2011). Los procesos de construcción de conocimientos sociales en jóvenes se realizan en el marco de las complejas relaciones entre el yo y los otros, ya que tal como sostiene Jovchelovitch (2010), conocer nunca está demasiado alejado de ser, porque para conocer el mundo, se es en y para ese mundo.

Objetivo

Explorar los significados que “jóvenes invisibles” de 20 y 30 años, de distintos grupos socioeconómicos, atribuyen a su falta de inclusión en el sistema educativo formal.

Los resultados preliminares que se presentan en este trabajo se enmarcan en un proyecto de investigación UBACyT, que tiene como objetivo general indagar sobre los procesos de construcción de realidades sociales e identidad en “jóvenes invisibles”, de 20 a 30 años, residentes en la CABA y conurbano bonaerense.

Aspectos metodológicos

Tipo de estudio: Cualitativo de diseño exploratorio.

Participantes y muestra: jóvenes de ambos sexos, residentes en la Ciudad de Buenos Aires y Gran Buenos Aires, cuyas edades oscilan entre 20 y 30 años. Muestreo: no probabilístico intencional.

Fuentes y técnicas de recolección de datos: Se realizaron 10 entrevistas en profundidad, incluyendo como ejes de indagación: conocimientos y prácticas de la vida cotidiana, definiciones, valoraciones y trayectorias sobre lo educativo y sobre lo laboral, definiciones y valoraciones del sí mismo (diferencias y similitudes con grupos de pares),

Análisis de datos: Se realizó un análisis cualitativo de los datos a partir de la utilización de categorías emergentes del discurso y del establecimiento de relaciones entre ellas. En este trabajo se presenta un primer nivel de análisis sobre la dimensión “valoraciones y

trayectorias sobre lo educativo”. Dicha dimensión, en una primera categorización incluyó: motivos por los que no estudia, recorrido personal en relación con lo escolar, recorridos y valoraciones familiares sobre lo escolar y valoraciones personales acerca de la educación.

Resultados

A partir de los datos emergentes en las entrevistas realizadas, se construyeron algunas categorías que sistematizaron la información.

1. Motivos por los que no estudia: la inadecuación del yo

“Este año no me anoté porque la colgué... en realidad, podría haberme anotado. El año pasado no lo terminé porque tuve un accidente en septiembre y estuve como dos meses parado y justo ahí al final de la cursada no pude practicar mientras estaba ahí y perdí toda la regularidad que tenía y no terminé el año” (G., varón, 26 años, clase media).

“Estaba en los tres primeros meses y no me estaba yendo bien porque estaba trabajando en una fábrica y me complicaba mucho para estudiar, porque no estoy acostumbrada a trabajar en fábrica” (J., mujer, 23 años, clase baja).

“El secundario no me interesa, sé que tengo que terminarlo pero me cuesta un huevo. Empiezo, doy un par de materias y dejo de nuevo” (...) “Entre los horarios, los profesores y las materias que no me interesan para nada, es un bajón” (...) “Todos me dicen: “sos muy capaz, por qué no ponés un poco de pilas?” (F., varón, 22 años, clase media)

“Hice el CBC para antropología, que me llevó un año y medio porque estuve un cuatrimestre sin cursar, por una cuestión de fechas, que colgué en la fecha para anotarme. Después entré a la facultad, estuve un cuatrimestre, y dejé la carrera... la realidad es que es algo que no me conformaba ni el título, ni la salida laboral, ni me interesaba tanto un nivel tan formal de eso sino más el conocimiento (...)” (G., varón, 21 años, clase media).

Desde los relatos, la explicación sobre la no inserción en el ámbito educativo se desliza hacia responsabilidades individuales, de manera que los participantes quedarían como culpables: “me colgué”; “me complicaba”; “no me interesaba”, “no quería”, “me desorganizo”, “ponerse las pilas”. Emerge de los relatos de los participantes un cierto descreimiento acerca de la utilidad de los estudios en la sociedad actual. Se visualiza la posibilidad de estudiar como devaluada y un cierto nihilismo con relación a la propia inserción social.

2. Historias personales sobre la educación: ¿Trayectoria o carrera?

Por lo general, la no inclusión educativa de los jóvenes se aborda desde perspectivas sincrónicas. Sin embargo, tal como aparece en los relatos de los participantes, el recorrido por las instituciones escolares se desarrolla en circuitos no lineales:

“Cuando yo terminé de cursar la secundaria, al principio no quería estudiar. Quería estudiar pero no sabía bien qué, tuve así como medio en la nada durante un tiempo (...) y dije “bueno, si esto no funciona vamos a ver si hay otra opción (...) Me fue mal, por poquito pero me fue mal, no entré, y como que yo pensé que iba a entrar y no me

anoté en ningún otro lado, se me pasó ese año y después ya como que toda mi idea de lo que podía llegar a hacer, ser traductor podría estar bueno fue como “no, la realidad es que no va a estar bueno (...) la verdad me gustaría estudiar”. (F., varón, 26 años, clase media).

“Sí, me gustaría volver a estudiar. Empezar desde séptimo grado hasta terminarlo... Y porque hace bastante tiempo que lo dejé, y me gustaría poder estudiar algo. Cuando lo dejé ya me había peleado con mi familia; y a los cinco días ya me había ido a la calle”. (A., varón, 25 años, situación de calle)

“Repetí tercero, después cuarto y largué. Entré en un secundario nocturno que me pagaba mi abuela pero tampoco lo seguí. El año pasado empecé (...) la verdad es que me cuelgo, me desorganizo y no me interesa (...) aunque me gustaría más algo que mejore todo lo mal que andan las cosas en este mundo” (F., varón, 22 años, clase media).

“Cuando terminé el secundario tuve periodos complicados en mi vida, estuve un año sin hacer nada... hice tres cursos sobre monitoreo de ensayos clínicos, tengo esos tres títulos, digamos, que fueron cursos de dos o tres meses, con examen, todo, uno dependía de una Universidad. Ese año hice eso porque yo pensaba laburar de eso, pero después me di cuenta que se me iba hacer muy difícil laburar en eso. (...) Después empecé a laburar en la cooperativa y al mismo tiempo hice el CBC para antropología, después entré a la facultad, estuve un cuatrimestre, al mismo tiempo yo estudiaba teatro, el primer año con L.C. y después el segundo año hice un curso de tres meses con B. eh y bueno, estuve estudiando teatro para dedicarme a eso, dejé la carrera y al dejar la carrera, mantuve el estudio del teatro.” (G., varón, 21 años, clase media).

Las interrupciones, las salidas y los regresos constituyen momentos de un proceso que, según los relatos, están orientados por la intención y el interés de estudiar. Sin embargo, las dificultades en la continuidad vuelven a interpretarse en términos de aspectos individuales, lo que genera una explicación de la inclusión en el sistema escolar en términos de carrera, con un principio y un final predeterminados. Por el contrario, pensar en términos de trayectorias educativas, permite pensar no sólo que la no inclusión responde a momentos particulares de conflicto o tensión de la vida de los jóvenes, sino también a las características del sistema escolar formal.

3. Valoraciones personales acerca de la educación: ¿Una opción más o la posibilidad de avanzar?

Se registran diversas valoraciones entre los/as entrevistados en relación con la educación, observándose diferencias según el grupo social de pertenencia. Para los participantes de sectores populares, el acceso a la educación se traduce en la posibilidad de revertir la desigualdad, y en consecuencia, de movilidad social:

“Yo me sentía bien yendo a la universidad...tengo algo en el futuro para no seguir con estos trabajos que te llaman de vez en cuando... que no te llaman. Yo teniendo una profesión es más fácil” (J., mujer, 23 años, clase baja.)

“Me gustaría terminar de estudiar para poder sumar más, para poder aprender más cosas (...)” (A., varón, 25 años, situación de calle.)

En cambio, para aquéllos que son parte de grupos más favorecidos

socio-cultural y económicamente, la educación aparece como una oferta, que se puede aceptar o rechazar, en el marco de la libertad individual:

“Yo creo que un montón de gente estudia porque cree que es la única forma que tiene para conseguir un trabajo bueno.” (...) Yo creo que si uno estudia debería hacerlo para enriquecerse a uno mismo, el conocimiento que tiene, porque si yo voy y me pongo a estudiar despachante de aduana porque se que hay una salida laboral ahí al toque y que voy a ganar un montón de plata me parece que no tiene sentido.” (G., varón, 26 años, clase media).

“La escuela te enseña cómo meterte en el sistema no a mejorar como persona, por eso no me interesa. Lo que me enseñan lo puedo buscar por Internet. Yo no sé, me gustaría que me enseñen a conocerme más a amar más a mis semejantes, eso sería una buena educación” (F., varón, 22 años, clase media).

“Creo que también el estudio institucional es para estar incluido en la sociedad y porque desde hace mucho tiempo que se viene instaurando el tema de que si no tenés un título hoy por hoy no podés laburar en ningún lado ni podés, ni formás parte de la sociedad, digamos “main stream”, entonces, mucha gente yo creo que lo hace por eso o que el fin es a veces más el título que el recorrido en sí. (...) Me interesa estudiar en un marco formal, en cierto aspecto sí me interesa, justamente solo por eso, por la formalidad que eso te beneficia, no por el conocimiento o el aprendizaje porque uno lo puede obtener a través de muchas formas, a través de una autoridad, de uno mismo interesarse por el conocimiento, buscarlo y tratar de construirlo de muchas maneras no solo, solo, sino con tu entorno social, con la gente, con el mundo, digamos con la realidad, no con la realidad sino con la sociedad, ahora el hecho de formalizarlo me permite un montón de otras cosas que por ahí no formalizarlo no se me permiten...” (G., varón, 21 años, clase media).

“Hay gente que no estudia, que ni siquiera se preocupa por estudiar... o que encuentra algún trabajo y deja el estudio porque quiere tener la plata que necesita...qué decir... trabajo va a tener toda la vida, en cambio estudiar, estudiás 4 o 5 años aunque sea y tenés algo seguro. Pero hay gente que le preguntás y tienen 18 o 19 años y están terminando la secundaria y le decís: “¿tenés pensado estudiar algo el año que viene?...no, no se, voy a trabajar un año, voy a trabajar un año, me voy a tomar un año y el próximo voy a estudiar” ...y así pasa un año y otro, y otro, y nunca estudian...” (M., varón, 19 años, clase baja.)

Las descripciones anteriores de las categorías, responden en el marco de la Teoría de las Representaciones sociales, al contenido de cierta representación social que este grupo particular de jóvenes -los no inscriptos en el sistema educativo formal educativo y laboral- construyen sobre lo escolar. Al respecto, y sobre estos contenidos, se hace visible cierta reducción, en tanto que se explica su falta de inclusión en el sistema educativo formal por causas individuales, excluyendo que también el modelo institucional y pedagógico, no se adecua a los desafíos sociales y económicos, ni a la juventud, en tanto que se la define como única, desconociendo la necesidad de pensarla como categoría situada. Esta operación cognitiva -la reducción- es definida por Jodelet (2001) como una de las transformaciones que se producen en la construcción de representaciones sociales. Mediante ésta, se responde al efecto coercitivo de las normas y mandatos sociales que se expresa en la culpabilización del yo y en el

desconocimiento de condiciones materiales, sociales, económicas, políticas y culturales que configuran trayectorias posibles.

Conclusiones

A partir de los relatos de los participantes se hace evidente que la Escuela, más allá de estar incluido o no formalmente en ella, opera como institución configuradora de identidad, y pese a que insisten definiciones que intentan conceptualizarla como algo homogéneo y estático, necesita ser problematizada.

Si bien se reconoce el valor y el potencial de la educación para contribuir a disminuir las injusticias sociales y revertir formas de exclusión, tal como expresan los jóvenes entrevistados, esta afirmación no suscribe la ilusión de que la educación pueda cambiar el mundo si en el mundo no cambian otras cosas, además de la educación (Gentile, 2012).

Esto quiere decir que la visibilización de grupos de jóvenes no inscriptos en lo escolar, así como también las valoraciones y circuitos que configuran tales posiciones sociales, no se resuelven a partir de que la educación expanda sus alcances, en función de criticar su insuficiencia e ineficacia para llegar a determinados jóvenes (Reguillo Cruz, 2008). Por el contrario, pone en evidencia el agotamiento de ciertos sentidos otorgados a lo escolar, la distancia entre la cultura escolar y ciertas culturas juveniles, y el desajuste entre las aspiraciones que el sistema de enseñanza produce y las oportunidades que realmente ofrece (Jacinto, 2002; Reguillo Cruz, 2008). En situaciones de crisis se reformulan las definiciones habitualizadas del mundo social, implementando prácticas estratégicas diferentes, proceso que se incrementa frente a procesos de pauperización extremos (Kessler, 2009).

Esto nos enfrenta al desafío de pensar en otras prácticas socio-educativas, no sólo las que hegemónicamente persisten. Pensar en estos nuevos lugares, implica problematizar la posición de los adultos en relación con los jóvenes, cuestionando posiciones normativas y de control.

Bibliografía

Gentile, P. (2012) *Pedagogía de la Igualdad. Ensayos contra la educación excluyente*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores.

Jacinto, C. (2002) Los jóvenes, la educación y el trabajo en América Latina. Nuevos temas, debates y dilemas. En De Ibarrola, M. (coord.) *Desarrollo local y formación. Hacia una mirada integral de la formación de los jóvenes para el trabajo*. Montevideo: DIE-Cinvestav/Cinterfor-OIT/Universidad Iberoamericana León/Red Latinoamericana de Educación y Trabajo. pp. 67-103

Jodelet, D. (2001) *Representações sociais: um domínio em expansão*. En: D. Jodelet (org.) *As Representações Sociais*. Rio de Janeiro: EDUERJ, p.17-44

Jodelet, D. (2006) *Place de l'expérience vécue dans les processus de formation des représentations sociales*. En: V. Haas (comp.) *Les savoirs du quotidien*. France: PUR. 235-255

Jovchelovitch, S. (2010) *From social cognition to the cognition of the social: remembering Gerard Duveen*. *Papers on social representations*, 19 (1). pp. 1-10. ISSN 1021-5573

Kessler, G. (2009). *Redefinición del mundo social en tiempos de cambio. Una tipología para la experiencia de empobrecimiento*. En : Svampa, M. (edit) *Desde abajo. La transformación de las identidades sociales*. Buenos Aires : Biblos.

Marková, I. (2003) *Dialogicality and social representations. The dynamics of*

minds. Cambridge: Cambridge University Press.

Moscovici, S (1979) *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul (Ed. original 1961).

Reguillo Cruz, R. (2008) *Jóvenes imaginados. La disputa por la representación contra la esencialización*. *Vías*, Mayo, 4-9

Reutlinger, C. (2001): "Sociedad laboral sin trabajo y juventud invisible". En Marchioni, M. (coord.): *Comunidad y cambio social. Teoría y praxis de la acción comunitaria*. Madrid: Popular, 242-244.

Vera Vila, Julio (2005). *Medios de comunicación y socialización juvenil*. *Revista de Juventud*, (68), junio: 124-136.

Vommaro, P. (2011) *Aproximaciones a las relaciones entre juventudes, políticas y culturas en la Argentina y en América Latina actuales: miradas desde las modalidades de participación política de los jóvenes en movimientos sociales*. En *Juventudes en Argentina y América Latina. Política, Cultura e Identidades, del Siglo XX al XXI*, CAICYT CONICET (<http://cursos.caicyt.gov.ar>), Argentina.